

**La aventura espiritual de Diego Maquieira  
(para una señal de lectura de *Los Sea Harrier*).**

Ricardo Espinaza  
Universidad de Concepción

Desde el año de 1986 el poeta chileno Diego Maquieira (Premio Pablo Neruda 1989 y Premio Enrique Lihn 2004) inicia la publicación del libro *Los Sea Harrier en el firmamento de los eclipses*; primero a modo de plaquette bajo el sello editorial de Francisco Zegers y posteriormente en 1993 con una curiosa edición de poema compacto "compact poem", para luego realizar las dos ediciones definitivas a cargo de la Editorial Universitaria durante los años 1993 y 1994, y por último, la reciente edición de Tajamar Editores a fines del año 2003 donde se reúne conjuntamente los poemarios *La Tirana* y *Los Sea Harrier*.

Anteriormente, la labor poética de Maquieira había fecundado los libros *Upsilon* (autoedición de 1975); *Bombardo* (autoedición de 1977) y el celebrado poema *La Tirana* (Ed. Tempus Tacendi 1983).

La recepción de *Los Sea Harrier* (libro que es nuestra materia de estudio) por parte de la crítica literaria chilena puede resumirse en los cuatro siguientes autores: Enrique Lihn, Jaime Quezada, Arturo Fontaine Talavera y Javier Campos.

El primero de ellos, en una nota de 1986<sup>1</sup>, nos presenta el contenido del texto, diciéndonos algo de lo que es y no de lo que el libro será, es decir mostrando los textos "originales" además de las citas o expropiaciones tales como "un soneto de Garcilaso de la Vega, que recita el hablante, en primera persona, en '*II En un cielo con dos mil años de vacío*' como un inflado de émulo de Garcilaso: 'Estoy continuo en lágrimas bañado'; un fragmento de una proclamación delirante de la Independencia Americana por el mismo Lope de Aguirre que alucinó al cineasta alemán Herzog. La excomunión del filósofo Baruj de Spinoza por la sinagoga (una hoguera de palabras). El último texto es un arreglo a la balada de Cable Hogue -filme de Sam Peckinpah- traspuesto a un imaginario lenguaje de la mafia neoyorquina". Pero además, Lihn nos dice que el procedimiento de incluir a otros textos es coherente con la poesía de un 'compositor' como Maquieira (1997:193). Por otro lado, el trabajo crítico de Jaime Quezada (1994:23) puede resumirse en una invitación a la lectura cuando nos señala que en *Los sea Harrier* "el lector encontrará... todas las posibilidades interpretativas y podrá dejarse llevar por esas tan singulares naves-humanas perfectamente reconocibles" además de decirnos que "todos los tiempos pasan por esta poesía, todos los credos, todos los territorios". Por otra parte, Fontaine Talavera (1993) nos habla de una *poesía-ficción* que inventa un mundo poético, cómico y futurista, donde " cada verso es una sorpresa" y los poemas construyen "espacios virtuales que hacen pensar en las arquitecturas y habitantes de ciertos cuadros de Matta, en las situaciones y ambientes de la película Blade Runner, y la violencia de La naranja mecánica". Por ultimo, Javier campos (1999:31) es más enfático y declara de forma categórica que en el libro de Maquieira no hay más que "textos de variada intertextualidad"<sup>2</sup>. De este modo, dados los escasos aportes de la crítica, consideramos que sus comentarios, a veces iluminadores, no son suficientes para abordar este texto.

---

<sup>1</sup> Ver: Lihn, Enrique ( 1997) **El circo en Llamas**. Lom Ediciones, Santiago de Chile, Pág. 193 y 194.

No obstante, estamos conscientes de que se trata de un libro complicado, incluso para lectores experimentados y sabios como Enrique Lihn, quien, elocuentemente, prefiere describirlo, *decir lo que es* y no indagar, no interpretar, no profundizar o vaticinar, en fin, no decir *lo que el libro será* o si se prefiere, no decir lo que el libro *puede llegar a ser* . Pero, por otro lado, decir simplemente de que se trata de un libro que presenta una variada intertextualidad (Campos) nos parece que corresponde a un secreto afán de reducción del libro y en definitiva, a una forma de no abordarlo, una forma de no indagar en su lectura y de este modo, finalmente, evitar los evidentes complejos del libro, sus inherentes complicaciones para la lectura. Más apropiado nos parece la invitación que nos hace Jaime Quezada hacia ese descubrir "posibilidades interpretativas" dejándonos llevar por las naves-humanas en espacios donde confluyen tiempos, credos y territorios varios. No obstante, para precisar una lectura o indicar señales de ésta, consideramos que quién ha otorgado las más refrescantes luces sobre el trabajo poético de Diego Maquieira *en Los Sea Harrier* es justamente el propio Diego Maquieira, quien, en entrevistas sobre su quehacer escritural ha dicho que en su trabajo poético él caminaba "para encontrar el *Vellocino de Oro*"<sup>3</sup> y que su búsqueda era espiritual y poética. Así también, en dos entrevistas concedidas a Cristián Warnken, (siendo la primera en Marzo de 1997), Maquieira responde a una pregunta, sobre el tipo de relación que mantendría el autor de *Los Sea Harrier* con el idioma español (pregunta con la cual Warnken intentaba ubicar a este *raro* de la poesía chilena en alguna *corriente* poética determinada, además de indicar algunas luces sobre su particular uso el idioma), Maquieira responde diciendo que su trabajo se corresponde con la poética musical de Stravinsky en donde "el principio ordenador fundamental está en la búsqueda de la unidad a través de lo múltiple, donde es preciso proceder por similitud y no por contraste", pero además nuestro poeta concluye

---

<sup>2</sup> Mas adelante insistiremos en este artículo.

que en cuanto al lenguaje propiamente tal él se encuentra "más cerca de Garcilaso y San Juan de la Cruz que de Quevedo y Góngora, es decir de poesía de alta densidad hecha con el máximo de resolución", o bien, que está más cerca de una poesía de síntesis espirituales en vez de una poesía de devaneos retoricistas. Así también, en la segunda entrevista realizada por Warnken (Diciembre de 2003), Maquieira nos dice que es incapaz de escribirle un poema a Dios porque él no es un poeta religioso, sin embargo, la poesía es para nuestro autor no una profesión sino una aventura espiritual. Ahora bien, consideramos que los aportes de nuestro poeta son fundamentales, aun cuando a veces pueden presentar una aparente contradicción (sobre todo si observamos un vínculo común entre los términos Dios y aventura espiritual), para abordar el contenido poético de *Los Sea Harrier*<sup>4</sup>.

Por lo demás, no es ajeno a nuestros propósitos, dejar en claro que para abordar *Los Sea Harrier* (libro que corresponde a una gran poema que se divide en otros poemas a la vez fragmentarios), con el fin de indicar y establecer una señal de lectura, se operará desde distintas partes del texto, distintos poemas o distintos fragmentos, generando, aquella unidad o búsqueda de la unidad a través de lo múltiple, donde es preciso proceder por analogía o semejanza en vez de contrastes.

Efectivamente, el libro corresponde a una búsqueda, captura (o espera) incuestionable de Dios, convertido esta vez en demiurgo:

*"Me había metido a nuestro ayuno en el mar  
A nuestra larga iniciación con los **demiurgos**  
Que nos sacaban de la cueva del mono caído  
Y nos llevaban en brazos hacia la luz."*  
(Rapsodia a la posma milenarista, pág. 13. El ennegrecido es mío)

*"...ma luego enfilamos rumbo al desierto  
a **tomarnos el reino de Dios por la fuerza***

---

<sup>3</sup> En: Serrano, Margarita (1993) *Diego Maquieira: misil de alto vuelo. Entrevista a Diego Maquieira*. Revista **Mundo Diners Club**. Santiago de Chile, noviembre de 1993 (Pág.18).

<sup>4</sup> Posteriormente retomaremos esta aparente contradicción.

*para el salto a la luz*

*para el desecclipse del firmamento."*

(La vida nos estaba embargando de júbilo, pág. 32. El ennegrecido es mío)

*"extenuados por los combates de noche*

*que libramos hacia **la captura de Dios**"*

(Deseclipse del firmamento, pág. 52. El ennegrecido es mío)

y esa búsqueda es, quizás semejante a la de Jasón, en cuanto se trata de la búsqueda de un tesoro espiritual; pero también es comparable, en sus procedimientos de búsqueda de Dios, a la poesía mística de San Juan de la Cruz. De este modo se establecerán determinadas relaciones entre una y otra poética a partir de sus diferencias y semejanzas, para con ello, no sólo señalar rasgos de la poesía mística en la poesía de Maquieira, sino también para evidenciar la llamada Unidad de la Poesía por sobre la variedad de las poesías.

El procedimiento de aventura espiritual de Diego Maquieira se diferencia al de San Juan de la Cruz en cuanto a la postura que tienen ambos poetas con respecto a la religión. El primero es un laico crítico de las religiones mientras que el segundo fue un sacerdote, prácticamente fundador de la Orden de los Carmelitas y desde 1921 en adelante, según la solemne declaración de Pío XI, un Doctor de la Iglesia. Pero sobre todo, su distinción se debe al tiempo en que se producen sus poéticas. San Juan escribe en el siglo XVI prácticamente en la Edad Media Española, en donde la existencia de Dios era incuestionable, mientras que Diego Maquieira lo hace a fines del siglo XX, hablándonos de

*Un cielo con dos mil años de vacío*

y de un tiempo imaginario en donde las religiones no sólo colapsaron, sino que se trata de un tiempo posterior al tiempo cristiano, debido a que es un tiempo posterior al juicio final:

*Después de la matanza post juicio final...*

*...Y del colapso de las religiones*

(Rapsodia a la posma milenarista, pág. 13)

No obstante, el procedimiento de Maquieira es semejante al de San Juan de la Cruz en cuanto al uso de determinados temas y símbolos, tales como el ascenso, subida o vuelo para llegar a Dios en las alturas

*"...volé tan alto, tan alto,  
que le di a la caza alcance.*

*Para que yo alcance diese  
a aqueste lance divino,  
tanto volar me convino  
que de vista me perdiese...  
...Cuando más alto subía  
deslumbróseme la vista,  
y la más fuerte conquista  
en oscuro se hacia..."*

nos dice San Juan en la copla "*tras un amoroso lance*," mientras que en Maquieira se lee

*"Volábamos con el mar arriba de los Harrier"*  
(Dejamos caer el mar, pág. 41)

*"Volábamos para la anunciación de la luz"*  
(La vida nos estaba embargando de júbilo, pág. 31)

*"subíamos a acabar los eclipses del firmamento  
subíamos como una cerilla que desataba la luz  
y encendía un faro entre las estrellas"*  
(deseclipse del firmamento, pág. 53)

También podemos encontrar semejanzas entre la simbolización de la *noche* y la *llama* de San Juan de la Cruz , con la simbolización del *eclipse* y el *deseclipse* en *Los Sea Harrier*.

La simbología de la *noche* y de la *llama* se expresan claramente en los poemas *noche oscura* y *llama de amor viva* de San Juan de la Cruz. De ellos, Dámaso Alonso (1958) ha dicho que no se trata de símbolos separados ni correspondientes, sino que es un solo *símbolo total* del pensamiento poético del Santo.

Mientras la *noche* se presenta en tres estados (noche del sentido, noche espiritual y noche de amor):

a) noche del sentido

*En una oscura,  
con ansias en amores inflamada,  
¡oh dichosa ventura!  
salí sin ser notada,  
estando ya mi casa sosegada;  
a oscuras y segura,  
por la secreta escala, disfrazada,  
¡oh dichosa ventura!  
a oscuras y en celada,  
estando ya mi casa sosegada.*

B) noche espiritual

*en la noche dichosa,  
en secreto que nadie me veía  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz y guía  
sino la que en corazón ardía.  
Aquesta que me guiaba  
más cierto que la luz del mediodía,  
adonde me esperaba  
quien yo bien me sabía,  
en parte donde nadie parecía.*

c) -y una tercera noche que podemos llamar- noche de unión o noche de amor

*¡Oh noche que guiaste!  
¡oh noche amable más que la alborada!  
¡oh noche que juntaste!  
Amado con amada,  
amada en el Amado transformada!*

que corresponden a los estados que anteceden y enuncian la *unión*; la llama "representa los efectos en el alma de la más alta unión" (Alonso 1958:161). *La íntima unión con Dios.*

La brasa del amor.

*¡Oh llama de amor viva,  
que tiernamente hieres  
de mi alma en el más profundo centro!;*

*pues ya no eres esquivia,  
acaba ya, si quieres;  
rompe la tela deste dulce encuentro...*

*...¡Oh lámparas de fuego,  
en cuyos resplandores  
las profundas cavernas del sentido,  
que estaba oscuro y ciego,  
con extraños primores  
calor y luz dan junto a su querido!*

Así entonces, de la misma forma como decimos que en San Juan, no hay noche sin llama, ni llama sin noche; en Los Sea Harrier, no hay eclipse sin deseclipse, ni deseclipse sin eclipse, pues mientras el eclipse corresponde a la ocultación de la luz equivalente a la ausencia de Dios

*"...todo el firmamento de eclipses"*  
(Baroque bahavior, pág.11)

también representa ( aunque para esto no es necesario, a diferencia de San Juan, una procesión de estados) la búsqueda del deseclipse

*ma luego enfilamos rumbo al desierto  
a tomarnos el reino de Dios por la fuerza  
para el salto a la luz  
para el deseclipse del firmamento*  
(La vida nos estaba embargando de júbilo, pág. 32)

y el acabamiento de la oscuridad

*subíamos a acabar los eclipses del firmamento  
subíamos como una cerilla que desataba la luz  
y encendía un faro entre las estrellas.*  
(deseclipse del firmamento, pág.53)

con el fin de obtener

*"...la fragua de las almas"*  
(Gazza ladra, pág. 47)



De este modo, una vez encendido el faro que representa ya no el deseo de la *unión*, sino que la *unión* en sí. Los efectos de esta unión representados en la *llama* propiamente tal, según Alonso, quedan relegados al silencio. Al vacío. A la nada total. Disfrute silencioso de la unión buscada, disfrute incapaz de ser compartido. El deseo y la aventura espiritual de Maquieira, pese a la pluralidad de voces presentes en el poema, es un deseo individual, personal y por lo tanto incommunicable. Siguiendo con este rasgo, también podemos explicar la diferencia entre el sujeto pasivo en San Juan de la Cruz y el sujeto activo de Maquieira. Mientras el Santo en el tiempo *de Dios* siente el llamado de éste para su unión y por ello lo busca y se entrega a él, además de insinuarnos *como es y como se alcanza* el éxtasis divino, quizás para que otros también busquen a Dios de forma similar; Maquieira no siente el llamado de ninguna parte, precisamente por que Dios no está presente, sino que quiere *tomarse el reino de Dios por la fuerza*, alcanzar a Dios por voluntad propia. Reencontrarlo. Producir un nuevo rostro de Dios en la palabra poética (de ahí la llamada *aventura espiritual de Diego Maquieira*) y una vez que lo alcanza, que se reencuentra, curiosamente, su decir calla. La palabra poética ha alcanzado su más alta significación, su instante de mayor sentido, justamente en ese callar. En el silencio. No obstante, este silencio no ocurre sin un despojamiento.

Para expresar con mayor cuidado, la unión de Maquieira con *su* Dios, consideramos que debemos detenernos en lo que creemos que es la semejanza más relevante entre San Juan y el poeta chileno en cuanto al encuentro del alma o del espíritu del hombre con Dios. Esto es, en la figura del despojamiento.

El místico necesita de sobremanera despojarse de todo lo que imposibilita el ascenso ingrátido de su alma pura hacia el encuentro de amor divino en la *unio* mística con Dios, con el fin de anularse y convertirse en una pura energía inconfundible de la energía de Dios. Para ello, San Juan debe despojarse de *toda esa cosa criada* que corresponde principalmente al pensamiento, a la razón y físicamente, al cuerpo

*Mi alma está desasida  
De toda cosa criada  
y sobre sí levantada,  
y en una sabrosa vida  
sólo en su Dios arrimada.*

Mientras que en Maquieira el despojamiento corresponde a la propia cultura de la que el poeta y el poema se alimenta, es decir La cultura de la Imagen o aquello que Campos llama "*la variada intertextualidad*"<sup>5</sup>. Tendemos a creer que en el quehacer poético de Maquieira no ocurre una exhibición de la mezcla por la mezcla o, al decir de Campos, de la intertextualidad por la intertextualidad, sino que se trata de una sobreexposición y explosión de las intertextualidad con el fin de agotarlas, de despojarse de todas ellas y de encontrar un escape espiritual ante tanta materialidad. La creación de una poesía-ficción donde se *inventa* un mundo poético (Fontaine 1993) para despojarse de los componentes que lo constituyen con el fin de encontrar silencio y redención. No una lectura del primer mundo desde un tercer mundo a medias, sino de un irse despojando de primer mundo desde un tercer mundo en formación; o, si se prefiere, una revisión crítica del estado de la cultura actual con el fin de encontrar un sentido espiritual que la actualidad carece. Sentido que, en el bullicioso mundo postmoderno, no estaría más que en un silencio personal, precisamente para no contribuir con más intertextualidad. Tal como lo revelan los versos siguientes:

*"empezamos a sacar las tablas sagradas  
y a subirlas a cubierta tabla por tabla  
tabla por tabla para hacer la balsa  
que prendería la mecha del sueño nuestro  
Y mientras el mar subía porque subía  
y el portaaviones iba hundiéndose debajo*

---

<sup>5</sup> Precisamente es a partir de Javier Campos que formulamos la hipótesis anterior, quien refiriéndose al trabajo de otro poeta chileno, contemporáneo de Maquieira, nos dice que el quehacer poético de estos tiempos consiste en "leer una cultura postmoderna del primer mundo desde la perspectiva de nuestras propias regiones mezcladas entre lo semi-moderno y una modernidad acelerada por las regulaciones del mercado" Campos, Javier (1999) "*Tomás Harris y la cultura de la imagen (algunas reflexiones sobre poesía chilena de los 80)*" En: Revista **Atenea** N° 480.

*nosotros aún vivos adentro de la balsa  
aún no venerables sino venideros  
subíamos a acabar los eclipses del firmamento  
subíamos como una cerilla que desataba la luz  
y encendía un faro entre las estrellas”  
(Deseclipse del firmamento, págs. 52-53)*

Por último cabe precisar ahora, la aparente contradicción que se señaló con anterioridad. Efectivamente Maquieira no es un poeta religioso, más bien se trata de un poeta crítico de la religión, la que a su parecer *a perdido el poder de la fe, encontrando más fe en el poder*, es decir que en su poema no se busca a Dios propiamente tal, sino que busca ese no se qué de la propia palabra y experiencia poética. Por lo tanto, su aventura espiritual no es por la espiritualidad de Dios, sino por la espiritualidad de sí mismo, *por la espiritualidad de la poesía*. O bien, por aquello que Octavio Paz alguna vez llamo la *revelación poética* para referirse a la condición del creador, enfrentándose, por su creación, a sí mismo. La revelación de sí mismo, encontrándose consigo mismo en la creación. "La revelación es creación" (Paz 1956). *"cuando el corazón se siente así mismo... entonces nace la poesía"*<sup>6</sup>.

Así entonces, la creación de Maquieira es una búsqueda no sólo de la palabra poética sino también de *él* en la palabra poética; por esta razón se relaciona, de forma particular, con la palabra poética de otro buscador como San Juan de la Cruz, y con ello intenta configurar en su imaginario creado, una suerte de amor poético y de espiritualidad en la creación. Es por ello y para ello también, que Maquieira se despoja, a semejanza del místico; o bien, subvierte, deforma, anula las imágenes suministradas por la percepción (Bachelard 1958) que en este caso corresponde a la "cultura de la imagen" para elaborar su silencio. Su encuentro.

---

<sup>6</sup> Novalis citado por Paz en: **El arco y la Lira** (1956) Fce. México D.F. (Pág.141)

En *Los Sea Harrier* entonces, no se busca un éxtasis místico, sino que se busca o se desea un éxtasis poético, un amor poético. Silencioso y personal; que a nuestro juicio, no deja de ser místico también.

Una mística de sí. Un encuentro consigo.

**BIBLIOGRAFÍA:**

- Alonso, Dámaso (1958) **La poesía de San Juan de la Cruz** Aguilar. Madrid.
- Bachelard, Gastón (1958) **El aire y los sueños. Ensayos sobre la imaginación del movimiento** Fondo de cultura económica. México D.F. (primera edición en español).
- Berger, Beatriz (1993) “D. M. ‘Creo que soy un comediante’” En: **El Mercurio** Santiago de Chile 27-06-93.
- Campos, Javier (1994) “*Lírica chilena de fin de siglo y (post)modernidad neoliberal en América Latina*” En: **Revista Iberoamericana de Literatura** N° 168-169. (Julio-Diciembre).
- Campos, Javier (1999) “*Tomás Harris y la cultura de la imagen (algunas reflexiones sobre poesía chilena de los 80’)*” En: Revista **Atenea** N° 480. (segundo semestre).
- Dardel, Phillippe (1997) “*Epica de improbables*” En: **El Mercurio de Valparaíso** 05-07-1997.
- Dardel, Phillippe (2000) “*un poeta para el eclipse*” En: **El Mercurio de Valparaíso** 14-10-2000.
- Donoso, María Pilar (1988) “*Maquieira y los poetas de los 80’*” En: **La Época** Santiago de Chile 03-07-1988.
- Fontaine Talavera, Arturo (1993) “*La poesía-ficción de Maquieira*” En: **La Época** Santiago de Chile 31-10-1993.
- Fontaine Talavera, Arturo (2003) “*quizás habría que leer este prólogo al final*” en: Maquieira, Diego **La Tirana / Los Sea Harrier**, Tajamar Editores. Chile.
- Gallagher, David (1990) “El despegue vertical de Maquieira” En: **El Mercurio** Santiago de Chile. 06-03-1990.
- Harris, Tomás (2001) “*macrorelato con carrozas*” En: Revista **Mapocho** Santiago.
- Joannon, Cristóbal (2004) “*Actualidad de la épica*” En: **Revista Universitaria** N° 83 Santiago de Chile (marzo 2004).
- Larraín, Ana María (1995) “*El despegue de Diego Maquieira*” En: **El Mercurio** Santiago de Chile 27-06-1993.
- Lihn, Enrique (1997) “*Diego Maquieira Poemas de anticipo*” En: **El Circo en Llamas** Lom ediciones. Chile (Pág. 193-194).
- Lihn, Enrique (1997) “*Escribir es rayarse*” En: **El Circo en Llamas** Lom ediciones. Chile.
- Maquieira, Diego (1994) **Los Sea Harrier** Ed. Universitaria. Santiago de Chile (segunda edición).

Paz , Octavio (1956) **El Arco y la Lira** Fondo de Cultura Económica. México D. F.

Pérez Borroso, Ángel (1992) **Un poeta actual del siglo XVI San Juan de la Cruz** Instituto tecnológico de Santo Domingo, República Dominicana.

Quezada, Jaime (1994) "*Sentidos a todo vapor*" En: Revista **Reseña** N° 15 Santiago de Chile (pág.22-23)

Rodríguez, Eugenio "*Los Sea Harrier*" en: **El Mercurio de Valparaíso** 21-01-1995.

San Juan de la Cruz (edición de 1980) **Obra Poética** Ediciones Acervo. Barcelona.

Schopf, Federico (1987) "*Los Sea Harrier en el Firmamento de los Eclipses*" en: Revista **El Organillo** N° 9 (Noviembre-Diciembre 1987).

Serrano, Margarita (1993) "*Diego Maquieira: Misil de alto vuelo. Entrevista a Diego Maquieira*" En: Revista **Mundo Diners Club**. Santiago de Chile (Noviembre de 1993)

Symns, Enrique "*D. M. 'el poeta parte de la ignorancia más absoluta'*" En: **El Metropolitano** Santiago de Chile 18-02-2001.

Warnken, Cristián (1997) "*En poesía es fundamental quedarse callado*" En: **El Mercurio** Santiago de Chile 16-03-1997.

Warnken, Cristián (2003) "*D. M. 'hay algo superior a la verdad: el misterio'*" En: **El Mercurio** Santiago de Chile 06-12-2003.